



INFO XIX.988

Informativo@attac.org

15 de octubre de 2018

<http://attac-info.blogspot.com>

Cuánto queremos morir

Mundo

NUEVO REPORTE DEL IPCC: CUÁNTO QUEREMOS MORIR. El Panel Internacional de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés) acaba de publicar un nuevo estudio sobre los impactos esperados del cambio climático.

CARTA ABIERTA A LOS INTELLECTUALES DEL MUNDO, Brasil está en peligro. Y con Brasil el mundo. Porque después de la elección de Trump, de la toma del poder por un Gobierno neofascista en Italia y del ascenso del neonazismo en Europa,

12 DE OCTUBRE: GENOCIDIO Y SAQUEO, HITO HISTÓRICO DE LA ACUMULACIÓN CAPITALISTA ORIGINARIA El 12 de octubre marca un hito en la Historia del genocidio, del saqueo y la explotación: no hay nada que celebrar, y sí mucho por luchar. El colonialismo europeo perpetró el genocidio más brutal de la historia de la humanidad en el continente que hoy se conoce como "América":

Latinoamérica

AHORA, UNIDAD: NO PODEMOS CONFUNDIRNOS. Brasil no sólo está atravesado por una crisis muy grave: tiene a este nazi, este fascista, apuntándole a los derechos del pueblo, ahora de cara al balotaje.

¿CÓMO SE ENGENDRÓ EL MONSTRUO BOLSONARO? Algo cambió el domingo en la política latinoamericana. La foto asusta: casi 50 millones de brasileños y brasileñas votaron por un proyecto abiertamente fascista

MEXICO: LOS CIENTO DÍAS DE AMLO. I cumplir 100 días como candidato presidencial triunfante con 30.1 millones de votos (53 por ciento) y contar con el respaldo de entre 70 y 80 por ciento de la ciudadanía, según las encuestas, datos que sus adversarios no logran asimilar, Andrés Manuel López Obrador retoma la crítica abierta en la Plaza de los Mártires de Toluca, en territorio del poderoso Grupo Atlacomulco

Mundo

CARTA ABIERTA A LOS INTELLECTUALES DEL MUNDO

Amigos intelectuales comprometidos con la democracia

Brasil está en peligro. Y con Brasil el mundo. Porque después de la elección de Trump, de la toma del poder por un Gobierno neofascista en Italia y del ascenso del neonazismo en Europa, Brasil puede elegir como presidente a un fascista, defensor de la dictadura militar, misógino, sexista, racista y xenófobo, que ha obtenido un 46% en la primera vuelta de las elecciones presidenciales

. Poco importa quién sea su oponente. Fernando Haddad, la única alternativa posible, es un académico respetable y moderado, candidato por el PT, un partido hoy desprestigiado por haber participado en la corrupción generalizada del sistema político brasileño. Pero la cuestión no es el PT, sino una presidencia de un Bolsonaro capaz de decir a una diputada, en público, que “no merece ser violada por él”. O que el problema con la dictadura no fue la tortura sino que no matara en lugar de torturar. En una situación así, ningún intelectual, ningún demócrata, ninguna persona responsable del mundo en que vivimos, podemos quedarnos indiferentes. Yo no represento a nadie más que a mí mismo. Ni apoyo a ningún partido. Simplemente, creo que es un caso de defensa de la humanidad, porque si Brasil, el país decisivo de América Latina, cae en manos de este deleznable y peligroso personaje, y de los poderes fácticos que lo apoyan, los hermanos Koch entre otros, nos habremos precipitado aún más bajo en la desintegración del orden moral y social del planeta a la que estamos asistiendo.

Por eso escribo a todos ustedes, a los que conozco y a los que me gustaría conocer. No para que suscriban esta carta como si fuera un manifiesto al dictado de políticos. Sino para pedirles que cada uno haga conocer públicamente y en términos personales su petición para una activa participación en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, el 28 de octubre, y nuestro apoyo a un voto contra Bolsonaro, argumentándolo según lo que cada uno piense, y difundiendo su carta por sus canales personales, redes sociales, medios de comunicación, contactos políticos, cualquier formato que difunda nuestra protesta contra la elección del fascismo en Brasil. Muchos de nosotros tenemos contactos en Brasil, o tenemos contactos que tienen contactos.

Contactémoslos. Un mensaje por WhatsApp es suficiente, o una llamada telefónica personal. No nos hace falta un *hashtag*. Somos personas, miles, potencialmente hablando a millones, en el mundo y en Brasil. Y porque a lo largo de nuestra vida hemos adquirido con nuestra lucha e integridad una cierta autoridad moral, utilicémosla en este momento antes de que sea demasiado tarde. Yo lo voy a hacer, lo estoy haciendo. Y simplemente ruego que cada una/uno haga lo que pueda.

Manuel Castells es sociólogo.

NUEVO REPORTE DEL IPCC: CUÁNTO QUEREMOS MORIR

Gerardo Honty



El Panel Internacional de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés) acaba de publicar un nuevo estudio sobre los impactos esperados del cambio climático. Este trabajo en particular analiza los distintos niveles de gravedad de esos impactos, si la temperatura media global aumenta 1,5° C o 2° C. Esto le fue solicitado al Panel durante la Conferencia de la Partes de 2015 al tiempo de firmar el Acuerdo de París. La Convención y había adoptado el límite de los 2° C seis años antes en Copenhague pero la ciencia advertía que esto era insuficiente, así que había que revisar la diferencia entre este límite y uno más exigente. El resultado del análisis es interesante pero raya un poco en lo absurdo: describe si el nivel de daño será catastrófico o muy catastrófico.

Este no es el primer informe del IPCC. Desde que el Panel se fundó en el año 1988, viene publicando y actualizando sus reportes y todos dicen sustancialmente lo mismo: las emisiones continuarán ocurriendo, la temperatura seguirá aumentando y la vida en el planeta será cada vez más insoportable. Los que hayan leído el documento presentado el pasado 8 de octubre no encontrarán muchas diferencias con lo que publicó el IPCC tan temprano como 1990:

“Sobre la base de los resultados de los modelos actuales predecimos lo siguiente: Que la temperatura media mundial aumentara en promedio, en el siglo que viene [siglo XXI],

aproximadamente 0,3°C cada diez años (con una incertidumbre de 0,2 - 0,5°C por decenio), partiendo del supuesto de que las emisiones de gases de efecto invernadero se ajusten al Escenario A ("de seguir todo como hasta ahora"). Ello dará por resultado un aumento probable de la temperatura media mundial de aproximadamente 1°C en el año 2025 y de 3°C antes de que finalice el próximo siglo. Se prevé que el aumento medio mundial del nivel del mar será de aproximadamente 20 cm en el año 2030 y de 65 cm a finales del próximo siglo."
(Primer informe de evaluación del IPCC, 1990)

Esto fue escrito hace casi 30 años. Las consecuencias de estos cambios en el clima traerán aparejados también estaban descritos con bastante certeza: reducción de la producción agrícola, pérdida de especies, destrucción de los arrecifes de coral, enfermedades, huracanes, y todo lo que sabemos desde entonces. Es decir, lo que hace este nuevo reporte es afinar un poco más el grado de avance de la metástasis: si ya tomó un 30 o un 33 por ciento de riñón, si afecta a la mitad o un poco más de la mitad de los pulmones, si llegará a tomar un 65% o un 75% del cerebro y si el paciente se morirá en 48 o en 72 horas. En eso estamos.

Vale la pena recordar que el IPCC fue creado por Naciones Unidas para ser el soporte científico de las decisiones que la Convención de Cambio Climático debería tomar en 1992 y en los años subsiguientes. Mirado a la distancia, y viendo el avance del cáncer, se podría decir que los médicos no leyeron los análisis. Y si los leyeron, parece que poco les importa el paciente.

Ahora el IPCC reporta que, si la temperatura aumenta 1,5 en vez de 2 grados centígrados, el mar aumentará 0,40 y no 0,46 metros, que la población expuesta a calores extremos será 14% y ya no 37%, que el porcentaje de especies que se perderán será de 8% en lugar del 16% y que se morirá el 90% de los arrecifes de coral en vez del 99% que desaparecerá si la temperatura llega a 2 grados. Casi 100 científicos de todo el mundo trabajaron arduamente durante más de dos años para establecer con la mayor certeza posible estas precisas diferencias para que los países decidan cuánto quieren morir.

Pero los países deciden que quieren morir del todo y cuánto antes. Desde aquél primigenio Informe de Evaluación del IPCC de 1990, el Panel ha publicado otros cuatro, el último en 2014. Cada vez afinando más el diagnóstico, el grado de avance de la enfermedad, el previsible próximo deterioro del enfermo y prescribiendo el tratamiento. La prescripción era clara en 1990 y siguió siendo clara en los sucesivos documentos: bajar las emisiones. Pero todas las recetas emitidas fueron siendo cuidadosamente apiladas en los estantes de la Convención y desde 1990 hasta ahora las emisiones casi se duplicaron.

El paciente ahora fuma el doble de cuando le diagnosticaron el cáncer y los médicos se juntan a ver qué pasaría si le diéramos cigarrillos "light", o si le pusiéramos un filtro de acetato, o hasta cuántos cigarrillos podría fumar sólo perdiendo la mitad de sus pulmones. No parece que sea necesaria precisión para determinar cuánto iremos a morir.

-Gerardo Honty es analista de CLAES (Centro Latinoamericano de Ecología Social)

Latinoamérica

AHORA, UNIDAD: NO PODEMOS CONFUNDIRNOS

Por Leonardo Boff

Brasil no sólo está atravesado por una crisis muy grave: tiene a este nazi, este fascista, apuntándole a los derechos del pueblo, ahora de cara al balotaje. Y sí, frente a esta situación, realmente sería trágico que algunos sectores del campo popular priorizaran su rechazo al Partido de los Trabajadores: sería trágica esa extrema derecha gobernándonos, para profundizar todos los procesos neoliberales de América Latina.

Poco a poco, los medios de Brasil han instalado una situación de “caos interno”, fogoneada por intereses internacionales que apuestan a esa derechización violenta de la región. Pero si ese discurso se impusiera “democráticamente” en los comicios definitivos, desencadenaría un verdadero caos social que podría abonar las condiciones para una intervención militar, enmarcada una vez más en “la necesidad de restablecer el orden”. Estamos, sin dudas, ante una situación dramática. Y sí, para lograr ese objetivo necesitaban que Luis Inácio “Lula” Da Silva no fuese candidato, porque medía por encima del 40%. Sólo por eso, había que frenarlo de cualquier manera y la efectiva fue meterlo preso, fuera como fuera.



Por eso, Lula es un preso político. Y por eso, estas elecciones son un fraude.

De vencer los candidatos afines a la democracia, tal vez podrían liberarlo después del balotaje, pero él quiere un juicio justo, una revisión de las actas, para que los mejores juristas brasileiros, de la ONU y del exterior marquen los errores del proceso. No quiere salir por una amnistía, sino como una persona injustamente condenada. De hecho, cuando

lo visité hace unos meses me pidió que difundiera este mensaje: “En todas las charlas del país, exige al Juez Moro que muestre una sola evidencia que pruebe mi culpabilidad”.

Con esa entereza, hoy sigue de pie.

Ahora, con los resultados de la primera vuelta sobre la mesa, el análisis trasciende fronteras, mientras crecen los riesgos por esta estrategia para imponer el neoliberalismo extremo, incubada en la política externa de los Estados Unidos. Sus órganos de seguridad buscan desestabilizar u obstaculizar a los gobiernos progresistas de la región, tal como lo hicieron en Honduras y Paraguay. En Argentina no fue necesario, porque Macri asumió mediante el voto. De frente a semejante adversidad, llega la hora de confiar y yo confío en Haddad para esta pelea. Lo avalan su trayectoria política, su buena preparación intelectual y su administración en el Estado como ministro de Educación. Aun sus críticos reconocen que ha sido fundamental su aporte para que los negros y los pobres accedieran a la universidad. Y hoy no hablamos de Brasil. Hoy hablamos de América Latina.

Con la mirada puesta en este 28 de octubre, a mi juicio serán las mujeres quienes decidirán el futuro del país. Pues no sólo son más de la mitad de la población y están comprometidas como nunca antes: acaban de protagonizar una movilización multitudinaria e histórica para rechazar a Bolsonaro, al grito de #EleNão. Son ellas, nuestra gran esperanza. Y son la reencarnación colectiva de ese liderazgo que se volvió un símbolo universal y que se llama Marielle Franco. ¿O por qué decidieron asesinarla? Tan sólo por eso, por haber abierto la boca, por haber avanzado y por haber arrastrado a millones hasta las calles. Quisieron callarla, pero no pudieron. Y no podrán. Digan lo que digan, ha llegado la hora de unirnos.

Ya no hay margen de error, no podemos confundirnos.

(*) Teólogo y filósofo. Columnista del diario *Jornal do Brasil*.

¿CÓMO SE ENGENDRÓ EL MONSTRUO BOLSONARO?

Gerardo Szalkowicz

Algo cambió el domingo en la política latinoamericana. La foto asusta: casi 50 millones de brasileños y brasileñas votaron por un proyecto abiertamente fascista. El 46% del electorado del país más grande de la región (y el quinto del mundo) eligió a un candidato que reivindica la tortura

y hace apología de la dictadura, que despliega una retórica de odio, machista, racista y homofóbica descomunal y que promete armar a la población y privatizar las empresas estatales. De yapa, su hijo se convirtió en el diputado más votado de la historia brasileña.

El refortalecimiento de la derecha pura y dura ya se venía acentuando con los Macri, Piñera, el propio Temer, Mario Abdo, Iván Duque y varios más. Pero la irrupción de una ultraderecha troglodita que logra conquistar una enorme base social -un experimento que se instaló en EEUU con Trump y que se extiende en Europa- es un emergente novedoso en América Latina que nos alborota los diagnósticos. Y enciende todas las alarmas.

Brasil quedó al borde del abismo. Y más allá de las urgencias de cara a la segunda vuelta, toca desentrañar la película completa ante el retorno del oscurantismo. ¿Cómo se gestó este fenómeno político, sociológico y hasta religioso llamado Jair Messias Bolsonaro?

El triunfo de la “antipolítica”, o la política del odio

Para comprender este tsunami político es necesaria una mirada retrospectiva de largo aliento. O al menos de mediano. Un país cuya independencia fue proclamada por un príncipe portugués, que no vivió procesos revolucionarios, cuya última dictadura duró 21 años y tuvo una salida bastante consensuada, parió una sociedad históricamente despolitizada. Pero este sentimiento “antipolítica” se repotenció en los últimos años, estimulado por la operación Lava Jato y los grandes medios. Tras el golpe institucional que destituyó a Dilma en 2016 y la paupérrima gestión de Michel Temer, quedó en evidencia la putrefacción del sistema político y se impuso un sentido común de rechazo a la clase dirigente. De hecho, los principales castigados de la elección del domingo fueron los dos principales partidos del establishment: el PSDB, cuyo candidato Geraldo Alckmin no llegó al 5%, y el MDB de Temer que postuló a Henrique Meirelles y obtuvo un magro 1,2%.

Pero este proceso tuvo como condimento central una fuerte campaña de satanización mediática y judicial contra el PT, que permitió asociar la epidemia de corrupción unilateralmente a esa fuerza política y justificar socialmente la irregular prisión y proscripción de Lula.

En ese marco emerge este ignoto ex militar desbocado que logra capitalizar la implosión de los partidos de derecha y centro-derecha, la consolidación de ese fuerte sentimiento anti-PT y la aguda crisis económica que potenció el hastío. Como la política aborrece el vacío, Bolsonaro aparece como el candidato antisistema –pese a que hace 28 años ejerce como diputado- que promete resolver esta crisis multidimensional a fuerza de mano dura y prédica mesiánica. Y de ser un legislador marginal, que ganó fama cuando juró por el militar que torturó a Dilma, se convirtió en el efecto más siniestro de esta democracia agonizante.

El fundamentalismo religioso

No se pueden entender esos 50 millones de votos sin la militancia activa que desplegó la poderosa Iglesia Universal del Reino de Dios. La fuerza evangélica neopentecostal -que juega cada vez más en el terreno político en toda la región- ataca en tres frentes simultáneos: en el Congreso, donde “la bancada de la Biblia” controla la quinta parte de la Cámara de Diputados; en la prensa masiva con su multimedio Record, el segundo del país achicándole distancias a la Rede Globo; y en las barriadas populares, donde tiene una penetración territorial que no logra ningún partido.

Quizá parte del ascenso abrupto de Bolsonaro se explique por el despliegue de miles de pastores haciendo campaña furiosa por el ex militar en los días previos a la votación.

Las otras tres patas de la mesa

Otro factor clave en la construcción de consenso alrededor de Bolsonaro fueron los grandes medios, que terminaron aceptando al mal menor ante la irreversible polarización con el PT y el fracaso de los candidatos del orden. Las *fake news* antipetistas se multiplicaron en las últimas

semanas e hicieron estragos en las redes sociales. Algo similar pasó con el poder empresarial y financiero, que también cerró filas con Bolsonaro. No es para menos: su gurú económico es Paulo Guedes, un *Chicago boy* que asegura un rumbo ultraliberal.

Por último, el creciente poderío del llamado “Partido Militar”, que este domingo cuadruplicó su presencia al ritmo de la debacle de la política tradicional. Además de Bolsonaro y su compañero de fórmula, el inefable general Hamilton Mourão, al menos 70 candidatos militares fueron electos y tres disputarán gobernaciones estatales en segunda vuelta.

Los límites del progresismo

También al PT se merece reflexionar sobre su responsabilidad en la despolitización de la sociedad brasileña y en la creación del Frankenstein Bolsonaro. Durante 12 años faltó audacia para avanzar en transformaciones raizales, como hubiera sido la tan reclamada reforma política o una ley que limitara la concentración mediática. Y sobre todo, no se profundizó en el empoderamiento popular y la formación político-ideológica, facilitando el terreno para la diseminación de valores retrógrados y autoritarios.

Y una vez fuera del Palacio de Planalto, el progresismo brasileño se conformó en dar la pelea casi exclusivamente en el andamiaje institucional. Salvo la gimnasia de movilización permanente de los movimientos populares, la estrategia petista quedó atrapada en la telaraña de un sistema democrático controlado por el golpista entramado mediático, religioso, militar y financiero.

Tal vez en la respuesta callejera de las mujeres brasileñas y su poderosa consigna #EleNão se puedan encontrar algunas pistas de cómo enfrentar a los profetas del odio y su monstruo Bolsonaro.

Gerardo Szalkowicz

Periodista. Editor de Nodal. Colabora en diversos medios como Tiempo Argentino, TeleSUR, Rebelión, ALAI y otros. Conduce el programa radial “Al sur del Río Bravo” por Radionauta FM. Coordinador, junto a Pablo Solana, del libro “América Latina. Huellas y retos del ciclo progresista”.

12 DE OCTUBRE: GENOCIDIO Y SAQUEO, HITO HISTÓRICO DE LA ACUMULACIÓN CAPITALISTA ORIGINARIA

[Cecilia Zamudio](#)
[Rebelión](#)

El 12 de octubre marca un hito en la Historia del genocidio, del saqueo y la explotación: no hay nada que celebrar, y sí mucho por luchar. El colonialismo europeo perpetró el genocidio más brutal de la historia de la humanidad en el continente que hoy se conoce como “América”: exterminó al 90% de sus habitantes tan solo en el primer siglo y medio de invasión (90 millones de personas). La colonización europea blandió “la espada y la cruz”: desgarrando los cuerpos de los rebeldes con las espadas y la pólvora, amputando culturas y lacerando identidad con la imposición de la religión católica. La religión católica fue impuesta a sangre y fuego, siendo un instrumento de dominación de largo alcance, que hasta hoy aliena y somete. Los europeos se adueñaron de las tierras y riquezas del Abya Yala, violaron y saquearon, con el pretexto de que “Dios” así lo dispuso; entraban a saquear con un documento llamado el “Requerimiento”, que imponían a golpe de terror. Los niños indígenas que sobrevivieron a las masacres fueron educados en la religión católica, siendo descuartizado todo el que la cuestionara.

El objetivo de la colonización fue el saqueo y la explotación. Consta en el Archivo de Indias, que solamente entre el año 1503 y 1660 llegaron a Sanlúcar de Barrameda en España, 185 mil kilos de oro y 16 millones de kilos de plata provenientes de América. Cientos de culturas fueron arrasadas por los europeos, millones de obras de arte transformadas en lingotes, como pequeños ataúdes que todavía gritan de espanto y dolor. Los invasores establecieron un impuesto a ser pagado por los indígenas en kilos de oro y riquezas, por habitar el continente que siempre habían habitado.

Tan solo en el saqueo de Coricancha, o en el rescate al Inca Atahualpa pagado a los secuestradores europeos, se evidencian los niveles de rapiña de los conquistadores. Pero ni el pago por el rescate más caro que registra la historia humana, 41 toneladas de oro y 82 toneladas de plata, sirvió para evitar el asesinato de Atahualpa a manos de Pizarro. Masacres y felonía, codicia y tortura, es lo que celebran los que festejan el 12 de octubre.



Eduardo Galeano escribe, en “Las Venas Abiertas de América Latina”, que tan solo el saqueo de la mina de Potosí le reportó a Europa unas ganancias descomunales, cuyo volumen en plata hubiera alcanzado para construir un puente de plata entre América y Europa (el volumen de plata saqueada que dio origen a esta metáfora de Galeano consta en registros). Otro puente se podría haber construido con los cadáveres de los indígenas esclavizados en la mina: 8 millones de indígenas fueron reventados de explotación por los españoles, en la primera etapa de saqueo de Potosí. Un indígena esclavizado en Potosí tenía una esperanza de vida de dos meses en promedio (luego de ese lapso esclavizado, fallecía, y los invasores lo reemplazaban por otro indígena esclavizado). Asimismo, la mina de Ouro Preto en Brasil se tragó la vida de millones de africanos y les reportó a los invasores capitales que serían decisivos para el capitalismo europeo. Al estar la Península Ibérica endeudada por causa de sus “guerras santas”, los banqueros europeos cosechaban toda esa riqueza empapada en sangre humana y dolor.

El 12 de octubre significa igualmente el inicio de la deportación masiva de seres humanos perpetrada por los europeos desde África hacia América: al menos 33 millones de africanos fueron deportados, murieron dos tercios de ellos en los abominables trayectos, y el tercio sobreviviente fue esclavizado en el continente americano, así como sus descendientes durante siglos. La aristocracia y burguesía europea lograron la mayor acumulación de riquezas jamás vista, en base al saqueo del continente americano, en base a la deportación y esclavización de millones de seres humanos, en base al genocidio y la tortura. Esa acumulación de riquezas sin precedente fue la que le permitió al imperialismo europeo cimentar su supremacía a nivel planetario, impulsar la revolución industrial, y erigirse hasta hoy como metrópoli del capitalismo. Los Estados Unidos, antigua colonia poblacional inglesa, se erigieron igualmente como potencia capitalista en base al trabajo esclavo. Entre las mayores fortunas de Europa y de Estados Unidos, siguen actualmente figurando los descendientes de esclavistas y banqueros que amasaron riquezas en base al genocidio y la esclavitud.

La acumulación capitalista originaria se fraguó del saqueo y el genocidio, como lo señala Marx: “*El descubrimiento de los yacimientos de oro y plata de América, el exterminio, la esclavización y el sepultamiento en las minas de la población aborigen, el comienzo de la conquista y el saqueo de las Indias Orientales, la conversión del continente africano en cazadero de esclavos negros: tales son los hechos que señalan los albores de la era de producción capitalista. Estos procesos representan factores fundamentales en el movimiento de la acumulación originaria*”[1].

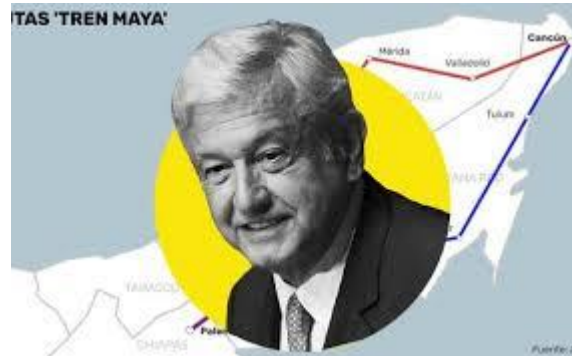
El 12 de octubre marca el inicio del saqueo del continente, que hasta hoy sigue empobreciendo a los pueblos de América, para llenar las arcas de los saqueadores. Hasta hoy las multinacionales siguen explotando montañas y envenenando ríos, hasta hoy siguen talando bosques y fomentando mercenarios paramilitares para perpetrar masacres contra el pequeño campesinado, con la finalidad de desplazarlo forzosamente de las tierras codiciadas. Hasta hoy sigue el imperialismo europeo y estadounidense urdiendo golpes de Estado (Golpe en Brasil, Chile, Argentina, Honduras, desestabilización contra el Estado venezolano, y un largo etc); hasta hoy sigue el imperialismo urdiendo planes de exterminio contra las y los revolucionarios (Plan Lasso, Plan Cóndor, Plan Baile Rojo, Plan Colombia, Plan Patriota, Plan México, etc); hasta hoy sigue la injerencia imperialista apuntalando regímenes genocidas como el colombiano, por citar un ejemplo paradigmático de régimen del Terror funcional al saqueo capitalista, mantenido a punta de masacres y exterminio contra la reivindicación social y política de la clase explotada.

El actual saqueo capitalista es la continuación de una Historia de sangría. Pero la lucha sigue, y los pueblos del Abya Yala (América), lograremos nuestra verdadera y definitiva independencia cuando nos liberemos del capitalismo y su barbarie, del saqueo neocolonial que impera, de la clase explotadora local y transnacional. Los pueblos del mundo debemos conocer la Historia para comprender el presente y ser capaces de transformarlo: la lucha de la clase explotada mundial contra la clase explotadora crece en unidad internacionalista.

MEXICO: LOS 100 DÍAS DE AMLO

Eduardo Ibarra Aguirre

Al cumplir 100 días como candidato presidencial triunfante con 30.1 millones de votos (53 por ciento) y contar con el respaldo de entre 70 y 80 por ciento de la ciudadanía, según las encuestas, datos que sus adversarios no logran asimilar, Andrés Manuel López Obrador retoma la crítica abierta en la Plaza de los Mártires de Toluca, en territorio del poderoso Grupo Atlacomulco.



Al parecer le molesta sobremanera que jueguen con su estado de salud para golpearlo: “Hay una campaña desatada de que ya estoy chocheando, que estoy enfermo. Nada de eso. Estoy al 100. Gozo de cabal salud, así que no se anden frotando las manos, porque hay presidente para muchos años”. Lo dijo en conferencia de prensa en el Palacio de Gobierno, dada junto al gobernador Alfredo del Mazo Maza.

Más tarde, durante el mitin celebrado en la misma plaza, recordó que “medios han incluso presentado diagnósticos falsos, o emitidos hace tres o cuatro años. Todo mundo sabe que si tuve un infarto pero gracias al Creador ya todo está bien, y gozo de muy buena salud” (La Jornada, 11-X-18). Lo que AMLO dijo fue “gracias a la naturaleza, la ciencia y el creador...” Pero su mejor aliado en los medios prefirió reducirlo a sus creencias religiosas, mismas que son del ámbito privado.

Oportunamente aclaró que “la prensa fifí cuestiona todo lo que hace el gobierno electo, como si nada le pareciera”, y utiliza ese término “con los medios conservadores” que no comulgan con su proyecto, pero hace uso de su libertad de expresión, como respetará el derecho a disentir y les “pide disculpas por anticipado”.

En el mismo tono, estimó que en la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación se dicen radicales, pero “son en realidad muy conservadores”, pues en 2015 le hicieron el “juego al régimen”, cuando la Sección 22 llamó a no votar y auspició el triunfo del PRI en Oaxaca.

Definición motivada por la forma en que una belicosa fracción de la Coordinadora Estatal en Guerrero reventó en Acapulco el foro de consulta sobre la reforma educativa, además de la exigencia de la CNTE de que el presupuesto educativo no se maneje por la Federación. AMLO reviró: “Si son organizaciones democráticas, que se les pregunte a los maestros qué quieren”.

La posposición del foro educativo y la cancelación de otros en cinco estados sobre la pacificación, son parte de los hechos que recoge la tesis de analistas del Canal Las Estrellas de que “los últimos ocho o 15 días” son “los más difíciles” de los 100 transcurridos.

Es para registrarse que varios de los críticos más duros a los foros para la pacificación con familiares de las víctimas de la guerra de Felipe Calderón y Enrique Peña, ahora se rasgan las vestiduras por la cancelación. Omito los nombres de analistas, dueños de ONG y colegas porque la lista es muy larga.

Otros elementos de “los días más críticos de López Obrador” son: las críticas por la ostentación en la revista Hola de la boda de César Yáñez y Dulce Silva; las diferencias en el equipo en vías de ser gobierno y en la coalición política, magnificadas por medios que hartaron con la sentencia del “partido de un solo hombre” y al que “todos obedecen”; el manejo contradictorio del tema del Nuevo Aeropuerto Internacional de México... Pero omiten el TLCAN renovado.

Más hacen a un lado lo básico, que consiste en que Obrador aún no es presidente y el que lo es aparece en segundo plano; un estilo personal de gobernar muy distinto en ocho décadas y que tanto él como los críticos están en proceso de aprendizaje para leer la nueva y realidad.

<http://www.forumenlinea.com/>
[@IbarraAguirreEd](https://www.facebook.com/forumenlineaforum@forumenlinea.com)
<https://www.alainet.org/es/articulo/195884>

RTF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXIX/988.doc>
PDF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXIX/988.pdf>

**SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o
CAMBIO DE MAIL:**

<http://list.attac.org/www/subscribe/attac-informativo>

Para obtener un número anterior entrar en

<http://list.attac.org/www/arc/attac-informativo>

Distribución: Tom Roberts

Edición: Susana Merino - Co fundadora de ATTAC Argentina